



Miércoles, 16 de diciembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

La vida humana es igual a una piedra dura. Ella debe ir siendo quebrada de a poco hasta que esté hecha polvo y todos los aspectos, que en ella se representan, estén disueltos.

La piedra humana es la más dura de romper, porque guarda en sí una fuerza que se resiste a transformarse o a ser molida como el grano.

En el ser humano existe aún una piedra más dura, que es la piedra de su corazón, la que no puede ser quebrada de una sola vez porque perdería todo el sentido de su existencia. La piedra del corazón es más dura porque se fortalece a través de los sentimientos que ella genera y que no le permiten encontrar el camino de la paz.

Son pocas las piedras que se quiebran por sí mismas de una sola vez. Lo que a estas piedras le desintegra el orgullo es la humillación o a veces sentir el temor de Dios.

Hay piedras tan duras y fuertes que no se rompen fácilmente. Si esa acción de quebrarse por dentro no funciona en la consciencia, a veces ni con una instrucción recibida, no puede cambiar, porque se fortalece su propio yo, y en verdad pierde la Gracia de encontrar un camino de transformación más liviano.

Ahora Mi Hijo está con Su gran herramienta de Luz entre Sus Manos a punto de quebrar muchas piedras de corazones duros. Si Él diera un solo golpe, el efecto podría ser intenso. Si Él golpeará medianamente, el impacto repercutiría poco. Por eso, Cristo necesita que algunas piedras estén bien destruidas para que el orgullo pueda morir pronto y el alma encuentre el sentido de su misión verdadera.

No hay piedra dura o menos dura que se pueda resistir al golpe de Cristo. Para que Él pueda reinar en una consciencia superflua, el Maestro debe expulsar de un solo golpe las resistencias y expurgar todas sus raíces.

El universo sabe que la resistencia es una energía que condena o que hace sufrir al alma continuamente. Les digo, Mis hijos, que se preparen porque las piedras más duras y resistentes serán quebradas sorprendentemente.

El Señor intenta que los aspectos de la vida no hundan la evolución del alma. Por eso, en ciertos casos, la Ley del poder celestial evita que más cosas se precipiten.

Queridos hijos, el efecto de un golpe certero de Cristo en sus duras piedras, puede generar varias consecuencias y movimientos internos. El Maestro sabe que un golpe de Su Mano quiebra todas las cosas, porque no es un golpe de castigo o de miedo, sino que es la energía que removerá las cosas internas y externas de su lugar.



Nadie puede oponerse a eso. Por eso, que las piedras más duras, más resistentes y orgullosas se preparen para vivir un quiebre total de sus estructuras. Ya no hay tiempo para las cosas superficiales.

Aquellos corazones que saben que son resistentes y que no lo consiguen, sepan que serán ayudados a desatracar los vicios humanos. El tiempo de la paciencia ya pasó, la humanidad ingresó en el ciclo de la ardua y aguda purificación.

El Universo de Cristo hará todo lo posible para que Sus ovejas no se pierdan, pero no habrá espacio para acumular piedras duras en el establo del Corazón del Señor. Todo será molido, por eso abracen la oración e imploren, para que siempre sean guiados.

Agradecemos el arrepentimiento de los que no lo consiguen y son humildes al pedir ayuda. Ellos pronto estarán libres de su propia soberbia.

La balanza de la Ley tiene Mi Corazón Inmaculado sobre uno de los platos, Mi Consciencia genera peso de amor y de pureza para salvar a las almas.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los despierta a la consagración,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz